



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

Crisis social y sanitaria: impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el medio escolar

Tesis para optar al Grado Académico de Licenciado en Educación

Profesor Guía:

Héctor Torres Cuevas

Alumnos:

Rodrigo Becerra Gálvez

Matías Espinoza Otárola

Sergio Jaramillo Leal

Sebastián Mena Contreras

Jonathan Riquelme Mora

Chillán, Chile

Julio de 2020

Agradecimientos:

El trabajo ha sido financiado por el proyecto Fondecyt N° 11171177
“Contextualización y territorialización de la gestión educativa de la escuela en La
Araucanía”.

Índice

Capítulo I: Marco interpretativo y contextual	4
1.1 Antecedentes del problema.....	4
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Pregunta de investigación.....	8
1.4 Objetivos.....	8
Capítulo II: Marco teórico	9
2.1 Relación familia – escuela.....	9
2.2 Desigualdad social y educativa en Chile.....	12
2.3 Contexto rural de la educación chilena.....	13
Capítulo III: Metodología del trabajo	15
3.1 Enfoque metodológico de la investigación.....	15
3.2 Contexto de la investigación.....	15
3.3 Participantes.....	16
3.4 Instrumento de recolección de datos.....	16
3.5. Técnicas y procedimientos de análisis de datos.....	17
4. Resultados de la investigación	18
4.1 Categoría Apoyo pedagógico por parte de la escuela.....	18
4.2 Categoría medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje.....	22
4.3 Categoría capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a.....	24
4.4 Categoría impacto del proceso de trabajo en tiempos de crisis.....	26
4.5 Contraste entre las categorías.....	29
5. Discusión	35
6. Conclusiones	38
Referencias	40

Capítulo I: Marco interpretativo y contextual

1.1 Antecedentes del problema

Actualmente, la educación sigue encabezando la lista de prioridades para las familias de nuestro país, la escuela cumple un rol importante contra eventos potencialmente traumáticos que puedan afectar a niños, niñas y jóvenes. (Nogueira Alcalá, 2008). En este sentido la crisis social y sanitaria, ha generado problemas colaterales pues el sistema educacional se ha visto directamente afectado a nivel rural, urbano, nacional y global. (Sanz , Sainz , & Capilla, 2020)

En nuestro país, según datos del Censo 2017, en 2,5 millones de hogares viven niños, niñas y jóvenes correspondientes al 45% del total de hogares a nivel nacional. Los datos son reveladores, porque un amplio segmento de la población, se ha visto afectada de carácter económico, social y cultural por el cierre indefinido de las escuelas.

De acuerdo a antecedentes aportados por Ciper Chile “Las medidas de aislamiento físico han forzado el cierre de escuelas y liceos en buena parte del planeta, incluyendo Chile. (...) 1500 millones de niños y jóvenes en el mundo han sido obligados a dejar de asistir a la escuela.” (CIPERCHILE, 2020)

A raíz de esta crisis, es importante considerar cómo se debe afrontar el proceso educativo y de qué manera conciliarlo con las otras áreas de la vida impactadas por la emergencia. Según el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC) “Será responsabilidad del apoderado velar porque el estudiante cumpla con las actividades de aprendizajes sugeridas durante el tiempo de aislamiento domiciliario” (MINEDUC, 2020, pág. 12). Estas medidas excepcionales son estipuladas para dar continuidad al proceso educativo dónde el docente, estudiante y la familia deberán adecuarse a la nueva modalidad.

Además, durante la última década el país ha tenido que convivir con diversas crisis. El estallido social de octubre 2019 provocó una serie de manifestaciones y disturbios

originados en Santiago y propagados a todas las regiones de Chile, lo que también llevó a paralizar las funciones en educación, viéndose afectada la cotidianidad de las familias. (Salazar, 2019)

Ahora bien, no solo han sido movilizaciones sociales las que han paralizado distintas funciones en la sociedad, sino también, constantes desastres naturales. Como el terremoto de Iquique en el año 2014, terremoto en Coquimbo año 2015, o los incendios forestales del año 2017. El ejemplo más recordado fue el terremoto y tsunami de 2010, año que fue testigo de un fenómeno natural de gran magnitud, afectando a las regiones del centro del país. Todo esto en días previos al inicio del año escolar, lo que generó un cierre parcial de instituciones, por los daños causados y por el riesgo en la seguridad de la población estudiantil.

En base a la crisis enfrentada por el país en el año 2010, la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indica que:

Los padres reconocen que a sus hijos se les redujeron las horas de clases en un 56%, que afectó su rendimiento escolar, y más aún en el área de Matemáticas en un 83%; que hubo daños en la infraestructura de los colegios y también impactó en la calidad de la educación. (CEPAL, 2016, pág. 42)

Sin duda, que estos hechos anteriormente señalados, dejan en evidencia la fragilidad del sistema educacional en Chile, lo que ha generado que el vínculo familia-escuela se tenga que reinventar, a través de aprendizajes para los estudiantes desde una nueva cotidianidad, más afectiva, cercana y comprometida. Sin embargo, el establecimiento de la relación familia- escuela no es ajena a problemas estructurales de la sociedad, como los problemas de conectividad, la carencia de material pedagógico para trabajar a distancia o las dificultades económicas que están enfrentando las familias.

1.2 Planteamiento del problema

El proceso de enseñanza y aprendizaje requiere de una articulación entre la familia y la escuela, por ser fundamental para la construcción de procesos educativos más efectivos y con sentido de pertenencia para los estudiantes. De acuerdo a Navarro, Vaccari y Canales (2001) se entiende que:

La participación de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los hijos es una especie de continuo, que varía en grados de involucramiento entre los dos sistemas y en donde el ideal perseguido dependerá de la naturaleza particular de la unidad educativa, de la singularidad del núcleo familiar, de las condiciones de la comunidad en la cual está inserto y por la compleja realidad que se construye a partir de la interrelación de esos sistemas. (Navarro Saldaña, Vaccari Jiménez, & Canales Opazo, 2001, pág. 48)

Sabiendo que la sociedad ha debido adecuarse ante las nuevas exigencias que significa convivir con esta pandemia, la educación no puede quedar al margen de las nuevas limitaciones provocadas por la crisis sanitaria. En este contexto, la escuela necesita extremar recursos pedagógicos y didácticos. (Educación2020, 2020)

Pero una cosa es adecuarse a un nuevo modelo y otra distinta es perder la esencia como institución. La escuela sigue cumpliendo su rol formador en estos tiempos, a través de estrategias didácticas, desde las planificaciones a distancia y evaluaciones de trabajos realizados desde los hogares y utilizando recursos virtuales. (MINEDUC, 2020)

De todas formas, se van presentando más interrogantes, problemas relacionados, por ejemplo, con la cobertura de la educación o la preparación de los padres: ¿Qué mecanismos se han establecido para que niños y niñas estén aprendiendo el contenido formal desde sus casas? ¿A cuántas familias llega efectivamente la preparación del contenido realizado por la escuela para cada uno de los hogares?

¿Existe la certeza que la extensión de la educación hacia los hogares en las zonas rurales realmente sea efectiva? ¿Cómo están siendo las estrategias educativas utilizadas en las familias por parte de los apoderados?

Enfrentar con éxito una emergencia social y sanitaria es una realidad a la que hoy nos vemos involucrados en primera persona. No existe un contexto que pueda estar ajeno a experimentar dificultades al momento de obedecer a un continuo proceso de enseñanza-aprendizaje. Acceder a realidades pedagógicas y descubrir posibles problemáticas comunicacionales, nos permiten evidenciar desigualdades notorias. (Educación 3.0, 2020)

La falta de conectividad por medio de plataformas digitales, hogares que no poseen infraestructura ni espacios cómodos para que niños y niñas puedan ejecutar tareas o trabajos, son escenarios complejos que presentan un desafío para el mundo educacional. En este sentido, si se pretende avanzar, se requiere el diseño de nuevas estrategias, pensando en que todos tengan las mismas oportunidades, desde las familias más acomodadas, hasta aquellas familias que puedan presentar problemas socioeconómicos. (EligeEducar, 2020)

Lo que se pretende mediante esta investigación es identificar el manejo de la relación familia-escuela en tiempos de crisis y así develar el funcionamiento general o particular de las familias, registrando antecedentes y sus valores correspondientes de una educación en casa. También tiene la finalidad de presentar la opinión de padres, madres y profesores, sobre los métodos de enseñanza y aprendizaje y saber de esta manera si el trabajo hecho en el hogar es o no viable en todas sus dimensiones.

1.3 Pregunta de investigación

¿De qué forma la crisis social y sanitaria que experimenta el país y las regiones del Maule y de Ñuble han impactado en los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Analizar el impacto de la crisis social y sanitaria que experimenta el país y la región del Maule y de Ñuble en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar metodologías implementadas por las escuelas en su relación con las familias para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje en zonas rurales y urbanas.
- Describir las características de las metodologías implementadas por las escuelas en su relación con las familias para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje en zonas rurales y urbanas.
- Contrastar las metodologías implementadas respecto a su efectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje en zonas rurales y urbanas.

Capítulo II: Marco teórico

2.1 Relación familia – escuela

La relación familia-escuela es sin duda un tópico de gran importancia para el campo de la educación, pues son dos instituciones que deben trabajar en conjunto para un óptimo desarrollo de los individuos en nuestra sociedad.

Por un lado, la familia es reconocida como primer agente socializador, teniendo un rol básico y fundamental para la sociedad en general. Proporciona las primeras experiencias con otras personas. La familia “Se erige como el primer modelo de relaciones sociales donde se adquieren los valores, con identidad propia, con roles diferenciados y basados en lazos afectivos que permiten a niños y niñas desenvolverse en sociedad”. (Ortega Arias & Cárcamo Vásquez, 2018) La familia en su calidad de institución abierta con la sociedad, interactúa con otros espacios “La familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad”. (Segura, 2002, pág. 125)

Existen distintos tipos de familias: “El patrón cultural de mayor frecuencia fueron las familias encabezadas por parejas casadas en primeras nupcias, quienes se hacían cargo de sus hijos comunes en hogares solos (familias nucleares) o que residían con otros parientes (familias extensas)”. (CARRASCO, 2013) Pero en los últimos años han proliferado otros tipos de familias, y en cierta medida, se debe a que han disminuido la cantidad de integrantes dentro de estas. Por ejemplo, las familias con hijos de matrimonios previos, padres divorciados, aquellas familias que no desean tener hijos o que desean adoptar, entre otras.

Si bien, la familia es una institución de gran tradición en la sociedad, no podemos dejar escapar también que en las últimas décadas en Chile se han visto reflejados los cambios anteriormente descritos, producto del paradigma imperante en nuestros tiempos:

“La decadencia o extinción del modelo patriarcal de familia, ha ido a la par del deterioro del modelo construido en torno al estado de bienestar. El nuevo paradigma dominante viene determinado por los efectos sociales y culturales del modelo liberal económico, cuyos efectos disgregadores de la familia han sido evidentes”. (Del Picó, 2011, pág. 52)

Por otro lado, la escuela viene a ser otra de las instituciones en cuestión, y que por lo demás, se ha vuelto indispensable en Chile desde la segunda mitad del siglo XIX, y por sobre todo, para nuestra sociedad actual ya que desde el año 2004 la educación primaria y secundaria es obligatoria. (Biblioteca del congreso nacional de Chile, 2003)

A la escuela debemos entenderla según Carlos Echevarría como: “Una institución corresponsable del sostenimiento de la estructura social, en tanto allí se produce un variado sistema de relaciones, de prácticas, discursos y saberes sugerentes de sentidos que, analizados y reinterpretados, median las relaciones entre las personas”. (Echevarría Grajales, 2003, pág. 22)

Además, la escuela al ser un complejo sistema de relaciones entre diversos actores educativos que se interrelacionan (estudiantes, profesores, paradocentes, inspectores, etc.) debemos situarla en un contexto social “El contexto social constituye el entorno en el que transcurre y acontece el hecho educacional que influye e incide poderosamente en el desarrollo. (...) relacionándose en dicho contexto todos los sujetos que intervienen en el proceso educativo”. (Bedmar Arroyo, 2009, pág. 3)

Sumado a lo anterior, no se puede dejar de lado aspectos esenciales dentro de una escuela: la realidad socioeconómica y cultural del entorno, además de la realidad interna de la escuela y el perfil de los estudiantes. Estas pueden desembocar directamente en el éxito o el fracaso del estudiante, hay estudios que nos hablan de la “desesperanza aprendida”, en donde los hechos que afectan al estudiante (nivel socioeconómico, marginación, etc.) son independientes al comportamiento o

esfuerzos que hagan estos para superarse, trayendo consigo déficit cognitivo y emocional. (Ascorra, Arias, & Graff, 2003)

Esto puede determinar a la escuela como una institución educativa encargada de fomentar habilidades y valores, o solo como ayuda para contrapesar las necesidades sociales de los estudiantes: “La institución escolar y quienes la componen funcionan de acuerdo a un rol que no respondería a lo netamente educativo, sino más bien a un rol institucional que busca compensar las necesidades sociales más urgentes de la población beneficiaria”. (Ascorra, Arias, & Graff, 2003, pág. 133)

El estudiante debe presentar en su vida un desarrollo personal, siendo la familia y la escuela los principales agentes que influyen en el crecimiento de este, Havighurst complementa en relación al estudiante:

“No es ya, como lo fue en el momento de nacer, una criatura no socializada y sin experiencia, sin actitudes ni objetivos ni ideas propias. Cuando penetra a la sala de clases es, por el contrario, un producto de la educación familiar y tiene tras sí una larga historia social. Aun cuando ejerza una fuerte influencia y cambie su comportamiento en muchos e importantes aspectos, la escuela nunca opera sola, lo hace siempre en relación con la familia”. (Havighurst, 1962)

En definitiva, la familia y la escuela como instituciones sociales deben inevitablemente trabajar en conjunto, para que el estudiante vaya presentando en su vida un desarrollo personal, situado desde su contexto social.

2.2 Desigualdad social y educativa en Chile

La sociedad chilena en las últimas décadas destaca por sus altísimos niveles de desigualdad en los ingresos, como resultado de un acelerado crecimiento económico. Según la encuesta CASEN 2009, se debe al modelo económico impulsado en la década de 1970, que dejó como resultado una progresiva liberalización económica y privatización de diversos servicios los cuales anteriormente eran públicos. Más tarde la educación comenzó a sufrir grandes transformaciones. En 1981 el gobierno de turno transfirió las escuelas públicas dependientes del gobierno central a los municipios bajo el principio de la descentralización, y estableció un sistema de subvención fija por alumno para los municipios, durante este mismo período se autorizó el financiamiento de escuelas particulares por parte del Estado, a través de subsidios. “Las reformas privatizadoras del sistema educativo han implicado la aparición de desigualdad educativa al interior de la educación financiada públicamente”. (Winchester, 2001, pág. 215)

A partir de la década de 1990 hubo un gran crecimiento de la escolaridad, que dio como resultado mayor índice de movilidad social intergeneracional, sin embargo, no se refleja una disminución de la desigualdad de oportunidades en el país. Se ha documentado en el país los altos niveles de movilidad horizontal y bajos niveles de movilidad vertical, asociados al proceso de liberación radical de la economía que favorecía a un sector poblacional permitiendo una alta concentración de las riquezas. La desigualdad educativa y sus efectos se ven reflejados en el alto impacto de las movilizaciones estudiantiles en las últimas décadas, siendo un descontento generalizado, exigiendo a la vez justicia por la desigualdad social. (Puga, 2011, págs. 213-232)

La segregación social ha provocado una concentración de escuelas en desventajas, y por otra, una extraordinaria complacencia entre las escuelas que atienden a estudiantes privilegiados. La prueba internacional PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes) dónde nuestro país participa desde el año 2001, muestra que los resultados de estas escuelas más privilegiadas se explican

principalmente por la selección de alumnos más que por un valor agregado en términos educativos. (MINEDUC, 2015)

2.3 Contexto rural de la educación chilena

Hablar de educación rural es hablar de un gran desafío. Y es que las escuelas rurales poco tienen del imaginario de un establecimiento educacional tradicional, con niños y niñas de la misma edad por nivel, con accesos a experiencias de aprendizajes múltiples y con un currículum común para todos los estudiantes de la clase.

En Chile existen 3.654 escuelas rurales, eso es el 30% de las que hay en todo el país. De éstas el 63% tiene solo 50 estudiantes o menos y 43 escuelas tienen solo un alumno matriculado. De hecho, aun cuando el 30% de las escuelas en Chile son rurales, en ellas solo se educa el 7% de la matrícula nacional, es decir, otra singularidad, otro desafío para el Estado y los docentes.

Según datos entregados por el MINEDUC el 51,8% de estas escuelas ubicadas en zonas aisladas y con pocos habitantes, son establecimientos multigrados, con entre uno y diez estudiantes, con varios cursos en una misma sala. Las “aulas multigrado”, responden a la diversidad de los y las estudiantes que asisten, dada por su edad, disposiciones al aprendizaje y puntos de partida que presentan. En una escuela multigrado, al menos una de sus aulas se encuentra combinada, es decir, está compuesta por estudiantes de diferentes cursos.

Los establecimientos rurales tienen diversas particularidades, que hacen el trabajo de profesores y directivos desafiante. Si una sala en un colegio ciudadano tiene que responder a diferentes realidades, de niños de una misma edad y de contexto más o menos parecido, esto se multiplica en un colegio rural, donde en una misma sala hay niños que cursan diferentes niveles, y de las más diversas realidades.

La escuela rural es en muchos casos la conexión que tienen los niños y sus familias con el mundo que les rodea, es la que facilita que alumnos conozcan el mundo. Así

los más de 26 mil profesores que trabajan en este sector educacional, se transforman en personas trascendentales en la vida de los niños y jóvenes.

Actualmente son más de 270 mil los estudiantes de escuelas rurales, y de ellos el 71% asisten a establecimientos públicos, y seis de cada diez son alumnos prioritarios, por lo que reciben la Subvención Escolar Preferente. Esto habla de las carencias económicas en las que la mayoría de los y las estudiantes viven en el contexto de ruralidad.

Capítulo III: Metodología del trabajo

3.1 Enfoque metodológico de la investigación

El enfoque de esta investigación es de carácter cualitativo, enmarcado además en el paradigma interpretativo. (González-Monteagudo, 2000-2001) El motivo de realizar una investigación cualitativa se fundamenta en la necesidad de analizar diversos hechos actuales que se nos presentan desde la crisis social y sanitaria. En este trabajo no se busca la generalización respecto a los datos a obtener, pues la realidad al ser dinámica e interactiva va produciendo información de aquello que se encuentra implícito, pero que de alguna forma busca ser comprendido y con ello, el identificar la naturaleza profunda de las realidades (Rivadeneira Rodríguez, 2015) como las sensaciones, expectativas, frustraciones o valores que se pueden expresar en estos momento de coyuntura socio-educacional.

Por consiguiente, consideramos que para esta investigación el tipo de estudio cualitativo pertinente es el estudio de caso, ya que nos sirve como estrategia analítica de investigación, coherente con los instrumentos de recolección de datos que vamos a utilizar. (Bustamante & Quecaña, 2013) Además, el propósito de la utilización del estudio de caso tiene que ver con el aporte en información que entrega el análisis de los datos a obtener, entendiéndolo desde un contexto excepcional como lo es la pandemia del covid-19.

3.2 Contexto de la investigación

El contexto para llevar a cabo nuestra investigación será la región de Maule y región de Ñuble, por un factor de accesibilidad y de necesidad de comprender lo experimentado en estas regiones en el marco de la pandemia. Es importante destacar que el índice de ruralidad de la región de Ñuble es el más alto del país con un 30,6% según Censo realizado el año 2017. En este sentido, nos focalizaremos en un entorno rural y urbano, contrastando dos realidades fuertemente impactadas

por la crisis sanitaria. En ambos contextos, se pueden presentar realidades socialmente vulnerables, en el contexto de la crisis que se vive y por elementos previos ya existentes. Además, para nuestra investigación es imprescindible indagar en cada realidad considerando la relación que existe entre la familia y la escuela.

En tiempos de pandemia sobrellevar una educación a distancia, a través de medios digitales, requiere de una participación conjunta de padres, profesores y estudiantes. Razones más que necesarias para dar curso a una investigación sobre la situación que se experimenta en contextos rurales y urbanos en la región de Maule y región de Ñuble.

3.3 Participantes

Esta investigación considerará la participación de los siguientes actores locales: padres, madres y profesoras/es. Cada participante cumple un rol importante en la relación familia-escuela. Nuestra selección de participantes se construye con base a los siguientes criterios de inclusión: 1) padres y madres que pertenecen a un nivel socioeconómico de tipo vulnerable, que enfrentan esta crisis sanitaria y tienen relación con establecimientos públicos; 2) profesores de establecimientos escolares públicos. Dichos participantes cumplen un rol fundamental, entendiendo la importancia de educar, más allá de cualquier problemática presentada. Se entiende que son excluidos de la investigación actores locales que no cumplan con los requisitos de inclusión.

3.4 Instrumento de recolección de datos

En la investigación se utilizará un instrumento de recolección de datos:

1. La encuesta.

1. La encuesta: Es un procedimiento dentro de los diseños de una investigación descriptiva, en el que el investigador recopila datos mediante el cuestionario

previamente diseñado, sin modificar el entorno ni el fenómeno donde se recoge la información, ya sea para entregarlo en forma de tríptico, gráfica o tabla. Los datos se obtienen realizando un conjunto de preguntas normalizadas dirigidas a una muestra representativa. (J. Casas Anguita, J.R. Repullo Labrador y J. Donado Campos, 2003)

En el contexto de la investigación la encuesta será realizada a padres, madres y apoderados, con el propósito de tener una documentación de información que permita sostener un proceso de análisis riguroso y con la suficiente cantidad de datos.

3.5. Técnicas y procedimientos de análisis de datos

El análisis se realizará desde el marco del análisis de contenido, al ser un método que apunta a descubrir la significación de un mensaje, ya sea un discurso, artículo de revista, diario de vida, entrevista, encuesta, etc. (Mayer, 1991) Específicamente, los procedimientos involucrados en el análisis de los datos, consisten en clasificar y/o codificar diversos elementos de un mensaje en categorías, con el fin de hacer aparecer de manera adecuada un sentido, respecto a lo dicho, Krippendorff define el análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”. (Krippendorff, 1990, pág. 3)

Las etapas del procesamiento de los datos serán las siguientes: 1) Lectura del material de análisis; 2) Codificación; 3) Categorización; 4) Comparación de datos; y 5) Escritura del informe.

En el caso de la información de la encuesta se utilizará la estadística descriptiva, específicamente, cálculo y distribución de frecuencias mediante tabulaciones y elaboración de gráficos. El procesamiento de los datos va a requerir la creación de

una matriz de tabulación de datos, que permita sistematizar las respuestas obtenidas en la encuesta.

4. Resultados de la investigación

En el siguiente apartado se presentan los principales resultados de la investigación, para ello, hemos dividido los resultados en cuatro categorías, con el fin de focalizar de mejor manera las problemáticas y/o necesidades que debemos tener en consideración sobre el impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el medio escolar en época de crisis, en cada categoría se presentan gráficos de barra con los porcentajes y resultados dados según las respuestas de nuestros investigados, las categorías son: Categoría Apoyo pedagógico por parte de la escuela, categoría medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje, categoría capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a, categoría impacto del proceso de trabajo en tiempos de crisis, relacionándose cada una de ellas a los gráficos según corresponda.

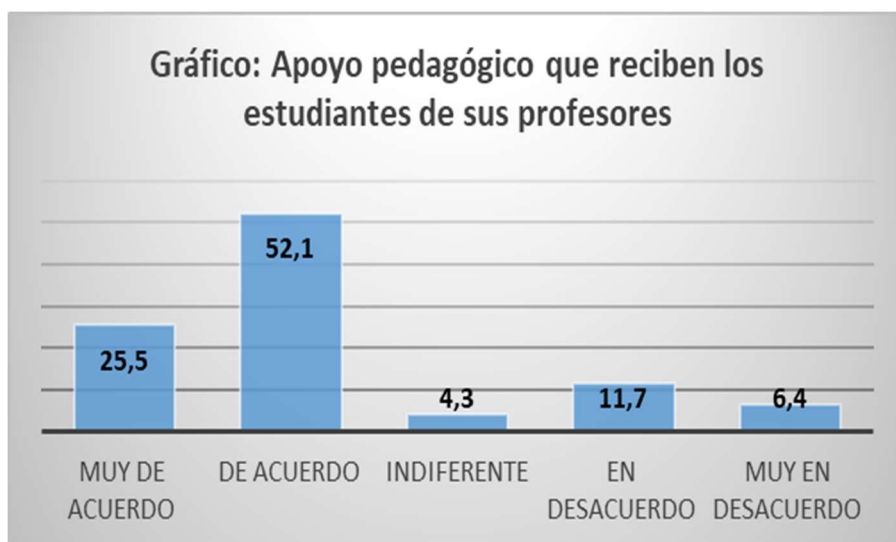
4.1 Categoría Apoyo pedagógico por parte de la escuela

La categoría “apoyo pedagógico por parte de la escuela” se relaciona con tres dimensiones: 1) apoyo directo que entregaron los profesores a sus estudiantes; 2) inducción entregada por los profesores a los estudiantes, padres y/o apoderados; y 3) la calidad de la comunicación entre los profesores, los estudiantes y sus padres y/o apoderados.

En el gráfico N°1 se constata al preguntarse a padres y/o apoderados “Considera que es suficiente el apoyo pedagógico que reciben los estudiantes por parte de sus profesores para lograr los aprendizajes exigidos en la institución educativa”, que un 25,5% indica estar muy de acuerdo, un 52,1% de acuerdo, un 4,3% indiferente, un

11,7% en desacuerdo y un 6,4% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 77,6% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 18,1% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 4,3% de las respuestas.

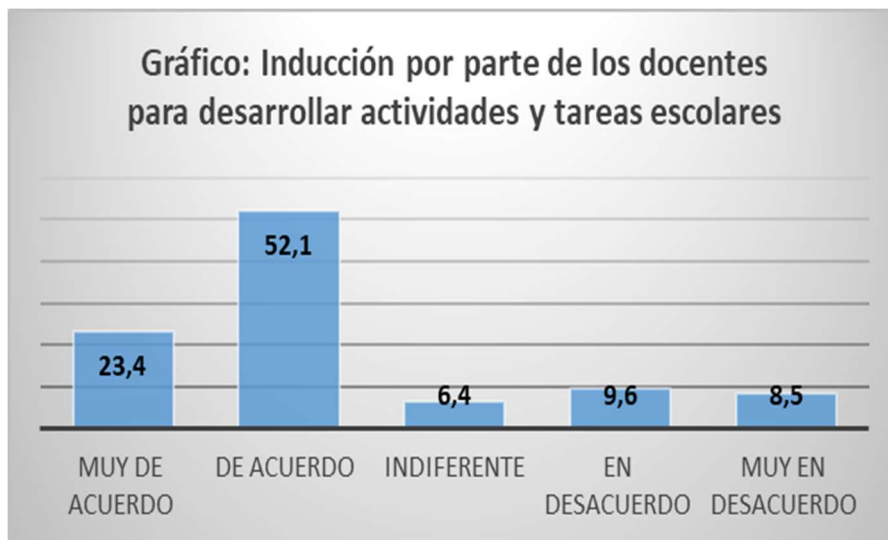
Gráfico N°1: Apoyo pedagógico que reciben los estudiantes de sus profesores



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°2 se observa al preguntarse a padres y/o apoderados “Ha contado con una inducción por parte de los/as profesores/as de la institución educativa para desarrollar las actividades o tareas escolares requeridas a su hijo/a”, que un 23,4% indica estar muy de acuerdo, un 52,1% de acuerdo, un 6,4% indiferente, un 9,6% en desacuerdo y un 8,5% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 75,5% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 18,1% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 6,4% de las respuestas.

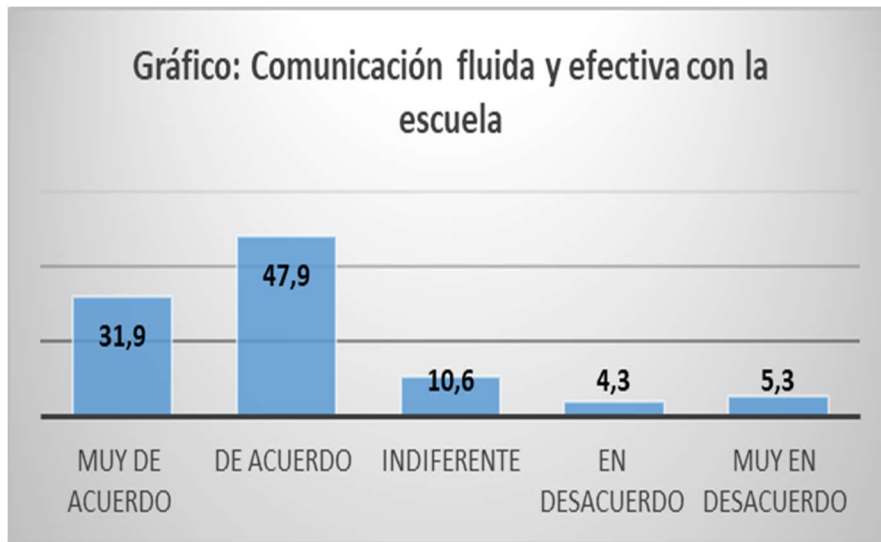
Gráfico N°2: Inducción por parte de los docentes para desarrollar actividades y tareas escolares



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°3 se constata al preguntarse a padres y/o apoderados “Ha tenido una comunicación fluida y efectiva con la escuela, durante este tiempo de pandemia”, que un 31,9% indica estar muy de acuerdo, un 47,9% de acuerdo, un 10,6% indiferente, un 4,3% en desacuerdo y un 5,3% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 79,8% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 9,6% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 10,6% de las respuestas.

Gráfico N° 3: Comunicación fluida y efectiva con la escuela



Fuente: Elaboración propia

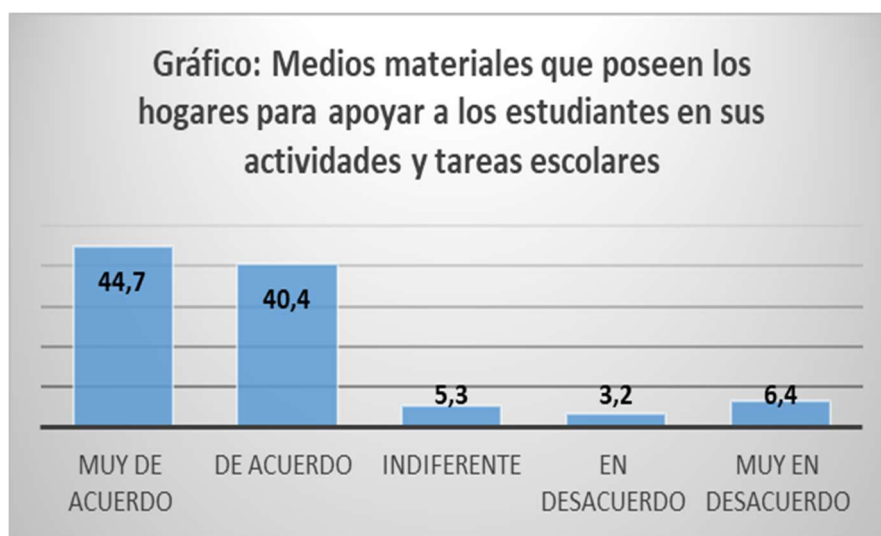
En síntesis, de acuerdo a lo descrito en la categoría “Apoyo pedagógico por parte de la escuela”, gran parte de los encuestados (77.6%) se presentan conformes respecto al apoyo pedagógico que reciben los estudiantes de sus profesores; además, el 75.5% han contado un una inducción por parte de los docentes para desarrollar actividades y tareas escolares. Finalmente, como se nos muestra en el gráfico n°3, la gran mayoría (79.8%) de los encuestados consideran que es aceptable la existencia de una comunicación fluida y afectiva con la escuela.

4.2 Categoría medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje

La categoría “medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje” se relaciona con dos dimensiones: 1) medios materiales que poseen los hogares para el apoyo de actividades y tareas del estudiante; 2) conocimiento del estudiante, padre y/o apoderado para utilizar las plataformas digitales.

En el gráfico N°4 se constata al preguntarse a padres y/o apoderados “Cuenta con los medios materiales (impresora, computador, Tablet, otros) para apoyar a su hijo/a en el desarrollo de las actividades y tareas escolares exigidas por la institución educativa”, que un 44,7% indica estar muy de acuerdo, un 40,4% de acuerdo, un 5,3% indiferente, un 3,2% en desacuerdo y un 6,4% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 85,1% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 9,6% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 5,3% de las respuestas.

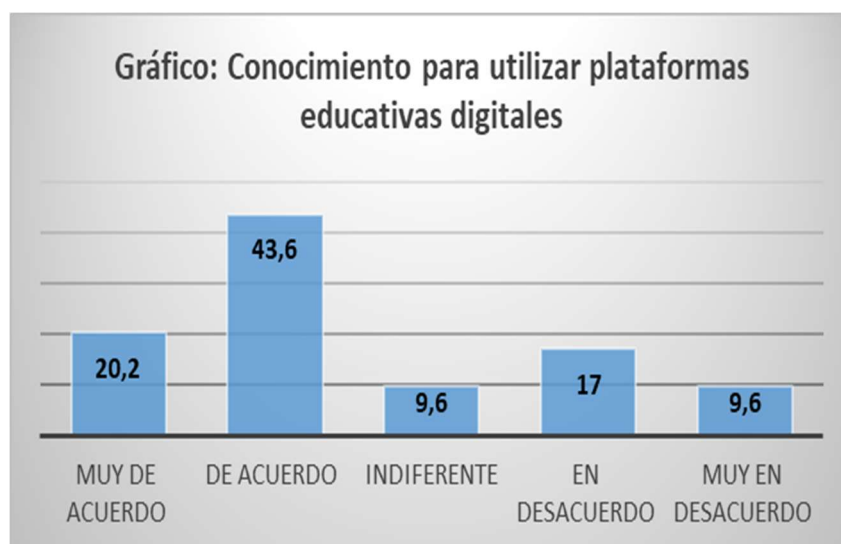
Gráfico N° 4: Medios materiales que poseen los hogares para apoyar a los estudiantes en sus actividades y tareas escolares.



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°5 se observa al preguntarse a padres y/o apoderados “Cuenta con el conocimiento o capacitación para utilizar plataformas educativas digitales que permitan apoyar el proceso de aprendizaje que recibe su hijo/a”, que un 20,2% indica estar muy de acuerdo, un 43,6% de acuerdo, un 9,6% indiferente, un 17% en desacuerdo y un 9,6% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 63,8% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y que un 26,6% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 9,6% de las respuestas.

Gráfico N° 5: Conocimiento para utilizar plataformas educativas digitales



Fuente: Elaboración propia

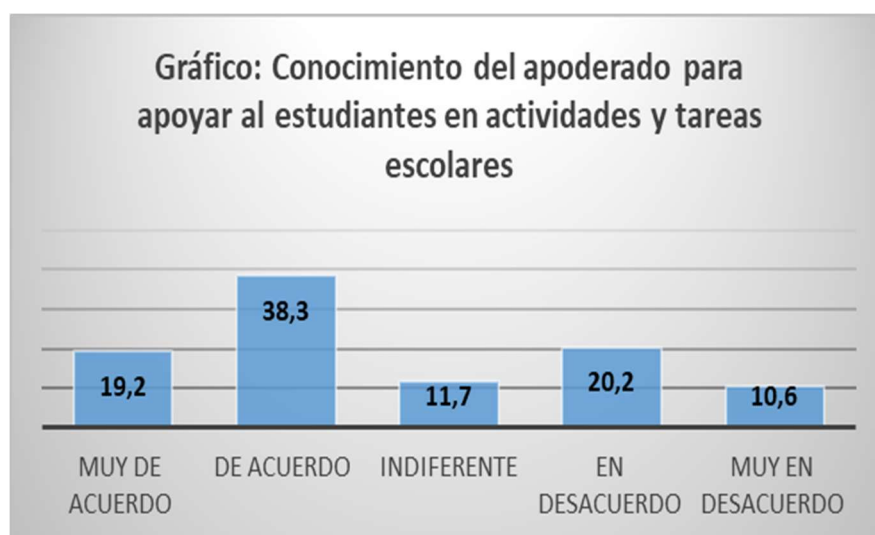
En síntesis, según lo respondido en la categoría 4.2 “Medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje”, la inmensa mayoría (85.1%) respondieron que los medios materiales que poseen los hogares para apoyar a los estudiantes en sus actividades y tareas escolares son óptimas. Y el 63.8% de los encuestados contestaron que poseen el conocimiento para utilizar plataformas educativas digitales.

4.3 Categoría capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a

La categoría “capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a” se relaciona con dos dimensiones: 1) conocimiento del padre y/o apoderado para apoyar al estudiante en sus actividades y tareas escolares; 2) Red de apoyo secundaria para solucionar posibles imprevistos.

En el gráfico N°6 se aprecia al preguntarse a padres y/o apoderados “Conocimiento del apoderado para apoyar al estudiante en actividades y tareas escolares”, que un 19,2% indica estar muy de acuerdo, un 38,3% de acuerdo, un 11,7% indiferente, un 20,2% en desacuerdo y un 10,6% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 57,5% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y que un 30,8% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 11,7% de las respuestas.

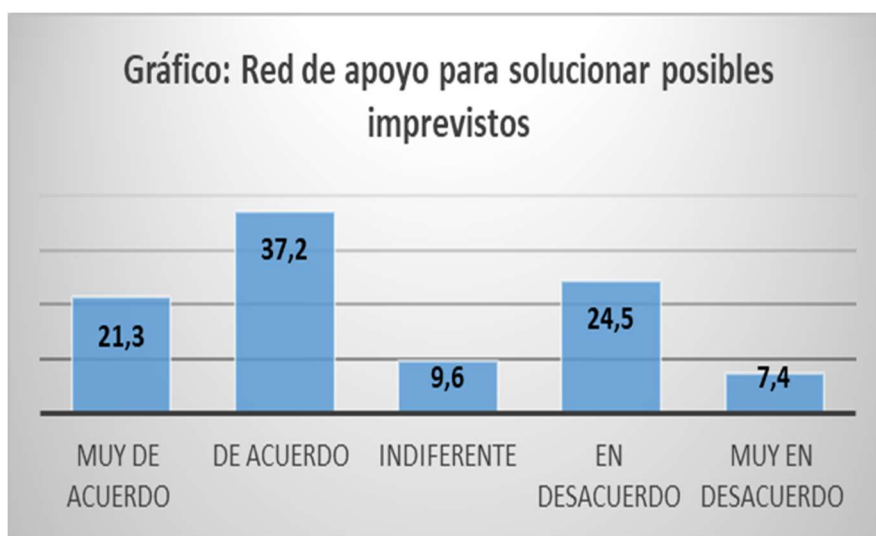
Gráfico N° 6: Conocimiento del apoderado para apoyar al estudiante en actividades y tareas escolares



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°7 se constata al preguntarse a padres y/o apoderados “Posee alguna red de apoyo que ayude a solucionar posibles imprevistos presentados con las clases en línea”, que un 21,3% indica estar muy de acuerdo, un 37,2% de acuerdo, un 9,6% indiferente, un 24,5% en desacuerdo y un 7,4% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 58,5% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y que un 31,9% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 9,6% de las respuestas.

Gráfico N° 7: Red de apoyo para solucionar posibles imprevistos



Fuente: Elaboración propia

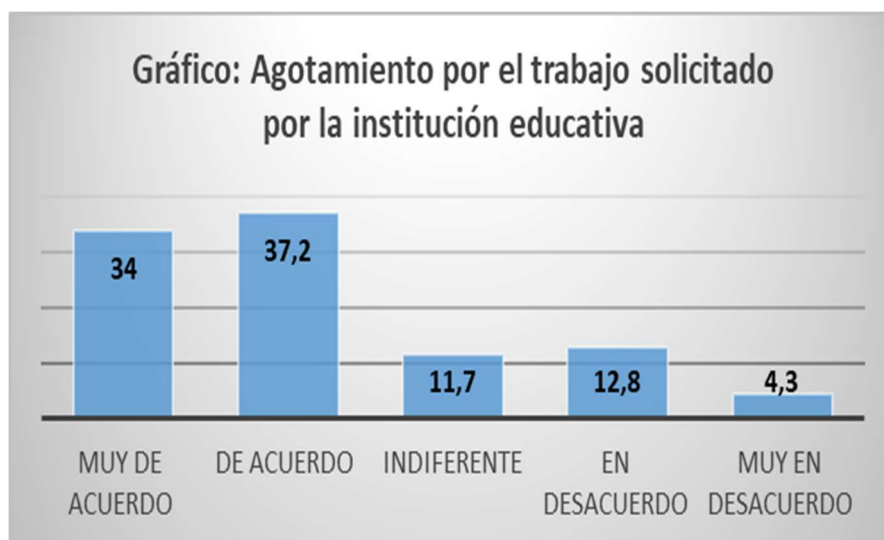
En síntesis, se muestra en la categoría 4.3 “Capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a”, que casi un 60% los apoderados se encuentran capacitados para apoyar a los estudiantes en las actividades y tareas escolares. Además, según el gráfico n° 7, un 58,5% de los encuestados presentan redes de apoyo para solucionar posibles imprevistos.

4.4 Categoría impacto del proceso de trabajo en tiempos de crisis

La categoría “impacto del proceso de trabajo en tiempos de crisis” se relaciona con tres dimensiones: 1) agotamiento por el trabajo solicitado el establecimiento educativo; 2) existencia de las condiciones necesarias para mantener el trabajo a distancia; y 3) forma asertiva de actuar por parte de la institución educativa.

En el gráfico N°8 se aprecia al preguntarse a padres y/o apoderados “Ha sentido agotamiento por las exigencias del trabajo educativo solicitado a su hijo/a por la institución educativa”, que un 34% indica estar muy de acuerdo, un 37,2% de acuerdo, un 11,7% indiferente, un 12,8% en desacuerdo y un 4,3% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 71,2% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 17,1% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 11,7% de las respuestas.

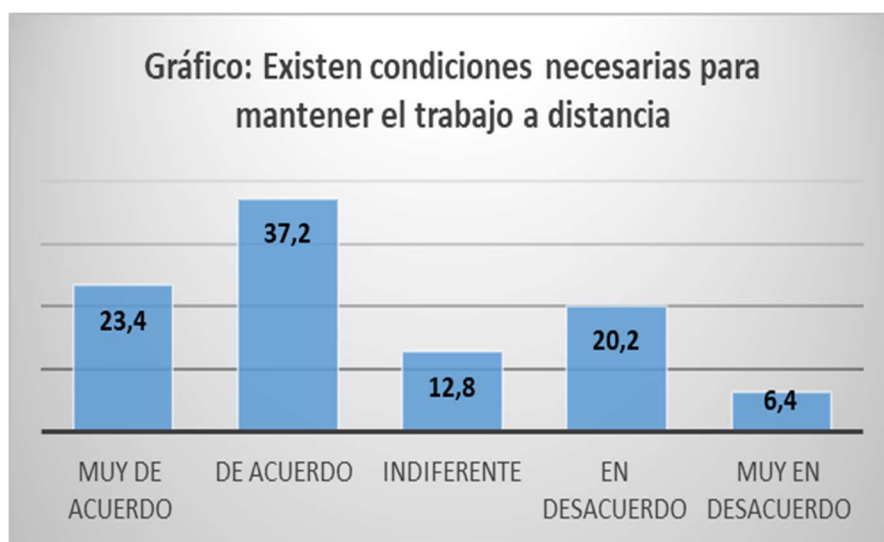
Gráfico N° 8: Agotamiento por el trabajo solicitado por la institución educativa



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°9 se constata al preguntarse a padres y/o apoderados “Estima que existen las condiciones necesarias para mantener el trabajo educativo a distancia, por el resto del año escolar o una mayor cantidad de tiempo”, que un 23,4% indica estar muy de acuerdo, un 37,2% de acuerdo, un 12,8% indiferente, un 20,2% en desacuerdo y un 6,4% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 60,6% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y que un 26,6% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 12,8% de las respuestas.

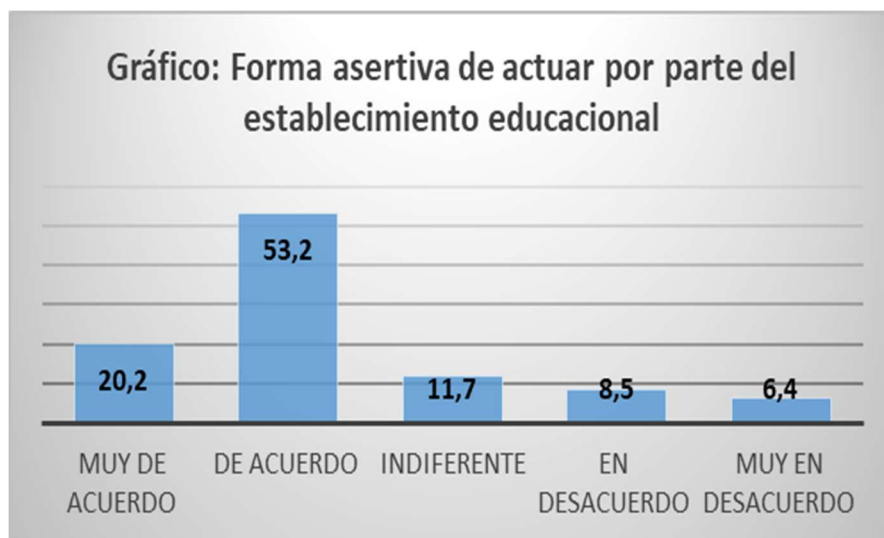
Gráfico N° 9: Existen condiciones necesarias para mantener el trabajo a distancia



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico N°10 se observa al preguntarse a padres y/o apoderados “Considera que ha sido asertiva la forma de proceder desde el establecimiento educacional”, que un 20,2% indica estar muy de acuerdo, un 53,2% de acuerdo, un 11,7% indiferente, un 8,5% en desacuerdo y un 6,4% muy en desacuerdo. Por consiguiente, se observa que un 73,4% de los encuestados presenta una valoración positiva ante la pregunta y sólo un 14,9% asigna una valoración negativa. La indiferencia sólo alcanza un 11,7% de las respuestas.

Gráfico N° 10: Forma asertiva de actuar por parte del establecimiento educacional



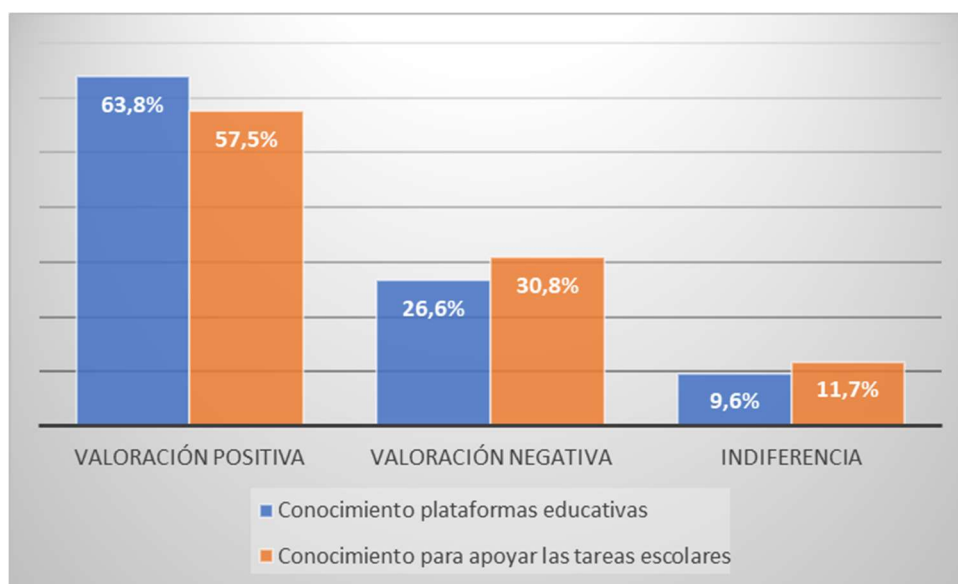
Fuente: Elaboración propia

En síntesis, encontramos que en la categoría 4.4 "impacto del proceso de trabajo en tiempos de crisis", un 71.2% presenta agotamiento por el trabajo solicitado por la institución educativa. De igual manera, gran parte de los encuestados, es decir un 60.6 considera que existen las condiciones para mantener el trabajo a distancia. Y por último, más del 70% de los encuestados encuentra que los establecimientos educacionales han actuado de forma asertiva durante el tiempo de pandemia.

4.5 Contraste entre las categorías

Al contrastar los ítems “conocimiento de plataformas educativas” y “conocimiento para apoyar las tareas escolares”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 55%. Sin embargo, se constata que más de un 25% de los encuestados asigna una valoración negativa a las afirmaciones “contar con conocimientos de plataformas educativas” y los “conocimientos para el desarrollo de las tareas escolares”. Solo un porcentaje mínimo de participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones.

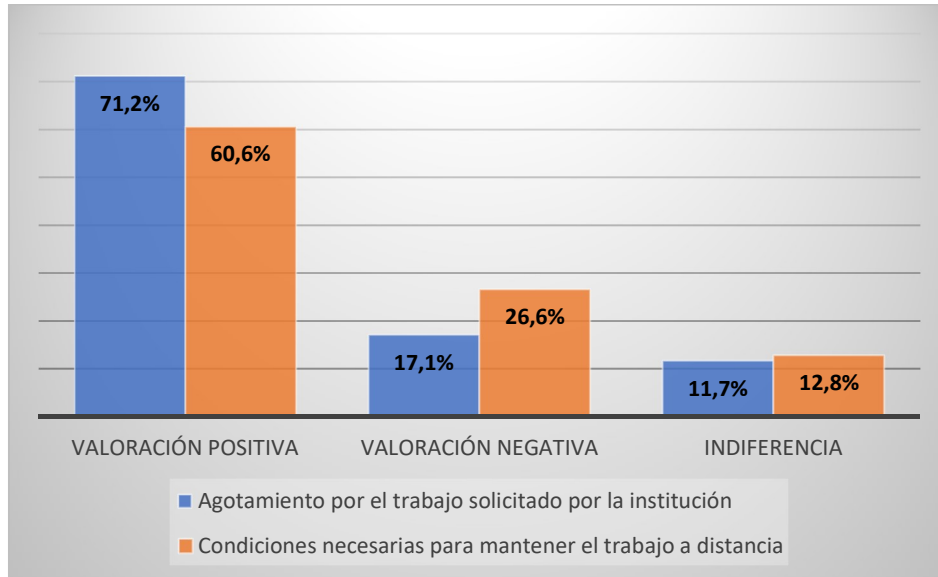
Gráfico N°11: Contraste entre conocimiento plataformas educativas y conocimiento para apoyar las tareas escolares



Fuente: Elaboración propia.

Al contrastar los ítems “agotamiento por el trabajo solicitado por la institución educativa” y “existen condiciones necesarias para mantener el trabajo a distancia”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 60%. Se observa también que más de un 17% de los encuestados asigna una valoración negativa. Un porcentaje mínimo de participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones.

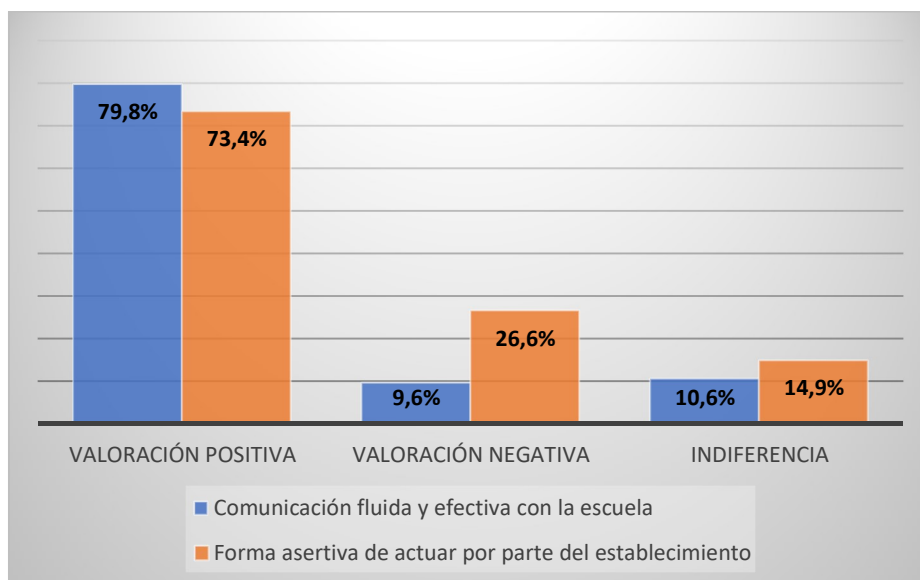
Gráfico N°12: Contraste entre agotamiento por el trabajo solicitado por la institución y condiciones necesarias para mantener el trabajo a distancia



Fuente: Elaboración propia.

Al contrastar los ítems “comunicación fluida y efectiva con la escuela” y “forma asertiva de actuar por parte del establecimiento”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 70%. Sin embargo, se revela que más de un 9% de los encuestados asigna una valoración negativa a las afirmaciones “comunicación fluida y efectiva con la escuela” y la “forma asertiva de actuar por parte del establecimiento”. Un porcentaje no menor de los participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones con más del 10%.

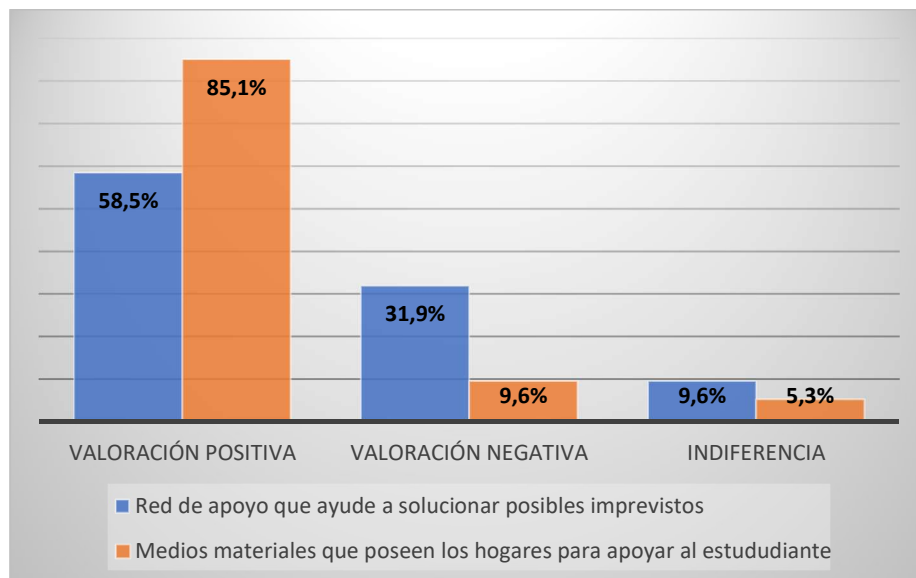
Gráfico N°13: Contraste entre comunicación fluida y efectiva con la escuela y forma asertiva de actuar por parte del establecimiento



Fuente: Elaboración propia

Al contrastar los ítems “red de apoyo que ayude a solucionar posibles imprevistos” y “medios materiales que poseen los hogares para apoyar al estudiante”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 55%. Sin embargo, se revela que más de un 9% de los encuestados asigna una valoración negativa a las afirmaciones “red de apoyo que ayude a solucionar posibles imprevistos” y los “medios materiales que poseen los hogares para apoyar al estudiante”. Un porcentaje mínimo de participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones.

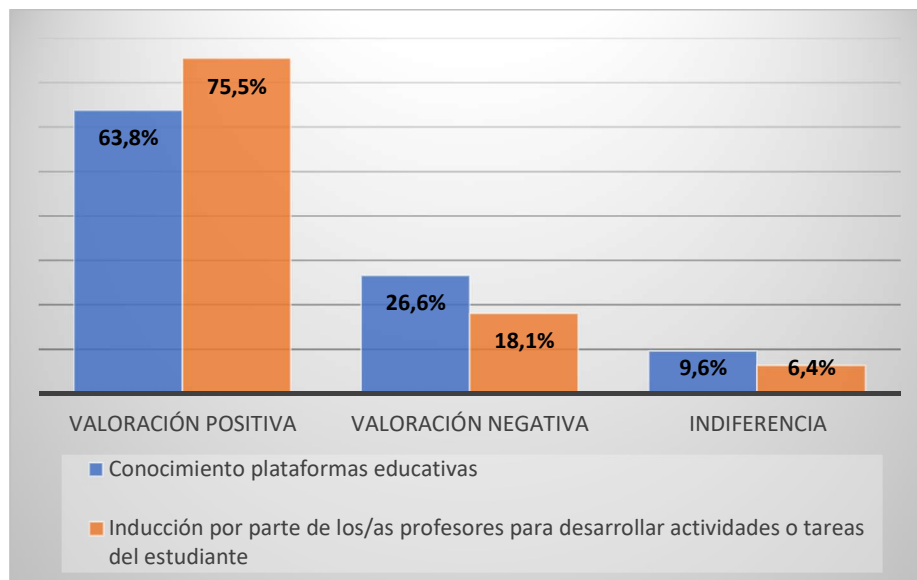
Gráfico N°14: Contraste entre red de apoyo que ayude a solucionar posibles imprevistos y medios materiales que poseen los hogares para apoyar al estudiante



Fuente: Elaboración propia

Al contrastar los ítems “conocimiento plataformas educativas” y “inducción por parte de los/as profesores para desarrollar actividades o tareas del estudiante”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 60%. Sin embargo, se revela que más de un 15% de los encuestados asigna una valoración negativa a las afirmaciones “conocimiento plataformas educativas” y la “inducción por parte de los/as profesores para desarrollar actividades o tareas del estudiante”. Un porcentaje mínimo de participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones.

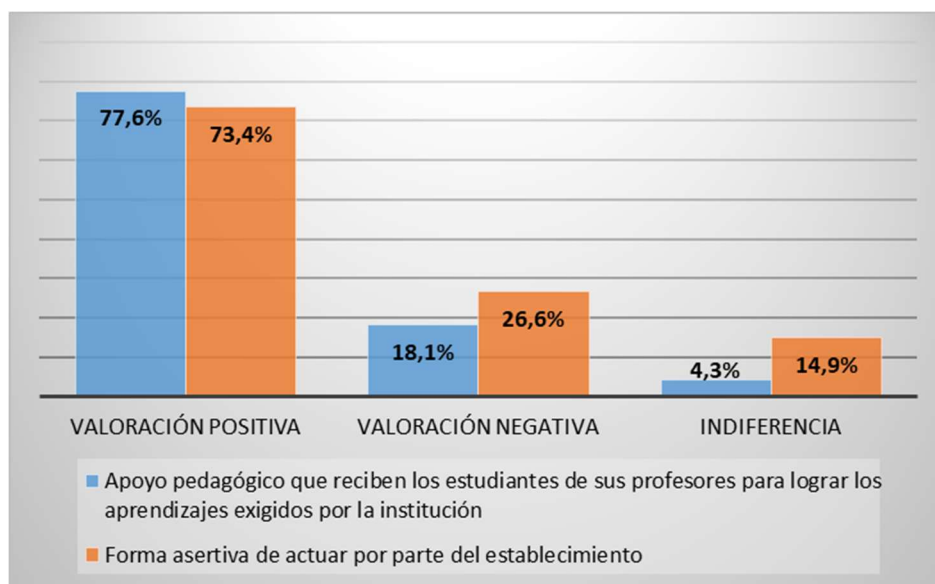
Gráfico N°15: Contraste entre conocimiento plataformas educativas e inducción por parte de los/as profesores para desarrollar actividades o tareas del estudiante



Fuente: Elaboración propia

Al contrastar los ítems “apoyo pedagógico que reciben los estudiantes de sus profesores para lograr los aprendizajes exigidos por la institución” y “forma asertiva de actuar por parte del establecimiento”, se observa que existe una alta valoración positiva en los participantes del estudio superior al 70%. Sin embargo, se revela que más de un 15% de los encuestados asigna una valoración negativa a las afirmaciones. Un porcentaje mínimo de participantes se declara indiferente ante ambas afirmaciones.

Gráfico N°16: Contraste entre apoyo pedagógico que reciben los estudiantes de sus profesores para lograr los aprendizajes exigidos por la institución y forma asertiva de actuar por parte del establecimiento



Fuente: Elaboración propia

5. Discusión

Según los datos recabados en la investigación, consideramos importante señalar que existe un impacto significativo en los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje, pero se presentan otro tipo de problemáticas como el cansancio asociado a tener que enfrentar esta nueva cotidianeidad.

Esto queda en evidencia en la tabulación de los resultados, que el 77,6% los encuestados dice estar de acuerdo con el apoyo pedagógico recibido por parte de la escuela en este contexto de crisis. Por lo que la escuela sigue siendo una institución fundamental. Además, se pueden desarrollar tareas o actividades modificando las estrategias clásicas del aula y logrando contextualizar el aprendizaje a la realidad del distanciamiento físico, según los datos obtenidos. Además un 85,1% dice estar muy de acuerdo y de acuerdo con que existe una comunicación fluida entre los padres y los actores de la escuela, por medio de diversos artefactos tecnológicos, como lo son los celulares, tablets o computadores, entendiendo también que un 79,8% de los encuestados son de zonas urbanas, donde hay mayor cobertura de internet, por lo que no habría mayor problema de comunicación.

Por otra parte, si bien, sabemos que la desigualdad tanto económica como social en Chile queda de manifiesto según los datos presentados en marco teórico, desde nuestro estudio, esto pareciera ser que no influye de gran manera en el proceso de aprendizaje hacia los estudiantes en el contexto de 2020, independiente de que sean estudiantes de escuelas municipales o particular subvencionado, que corresponde al 96,8 de los encuestados, porque en la categoría Medios materiales y recursos para la enseñanza y aprendizaje, una gran mayoría de los hogares encuestados poseen los medios materiales para apoyar las actividades y tareas escolares. Pero llama la atención que un 26,6% de los encuestados, en la dimensión "conocimiento del estudiante, padre y/o apoderado para utilizar las plataformas digitales" esté en desacuerdo con lo planteado, pues ahí radica la importancia de que la adaptación a estas nuevas formas de educar tengan ciertas dificultades, "La tecnología educativa limita en algunos casos establecer relaciones y situaciones de

aprendizaje compartido, colaborativo o cooperativo con otros participantes” (Cueva Gaibor, 2020)

En la categoría Capacidad y/o medios para dar apoyo a su hijo/a, queda en evidencia que un 31,9% están en desacuerdo o en muy desacuerdo con que posean medios de apoyo necesarios en caso de imprevistos. Hay que hacer hincapié en que a veces pueden ocurrir problemas. En muchas familias, sobretodo en vulnerabilidad, no tienen a la mano la principal red de apoyo en tiempos de normalidad, como lo es la propia escuela (entendiendo el apoyo alimenticio por ejemplo). O que no tengan los elementos tecnológicos necesarios (que ya sería preocupante, en perjuicio del trabajo pedagógico) o incluso, no saber utilizar las aplicaciones, plataformas digitales o páginas de internet, sobretodo en zonas rurales. De todas formas, hay un elemento a considerar y que tiene que ver con la sociedad actual, ya los estudiantes viven en la era en que son “Nativos Digitales” (Prensky, 2001) y sumado a esto, parte importante de la población de adultos jóvenes (padres de los actuales estudiantes de educación básica) y adolescentes (hermanos, primos, vecinos, etcétera) poseen el conocimiento de aplicaciones y plataformas de internet, con ello se busca recalcar que las redes de apoyo en este caso, también tienen que ver con un apoyo técnico prudente en el proceso de aprendizaje del estudiante. (Lepicnik & Samec, 2013)

Y por último, se deja en evidencia que los datos en la categoría “Existe un impacto del proceso de trabajo en los tiempos de crisis” son bastante llamativos. Un 71,2% de los encuestados considera que existe un agotamiento en el trabajo solicitado por la institución educativa. Pero también vemos que un 60,6% sienten que existen las condiciones necesarias en la modalidad de trabajo a distancia, y un 73,4% valora el trabajo que ha hecho el establecimiento educacional. Esto nos da a entender que a pesar de que, en su mayoría, no están a gusto con la modalidad de trabajo producto del cansancio que provoca el contexto en cuestión, tampoco se sienten insatisfechos a la manera en que se maneja la situación por parte de los establecimientos educacionales. Lo anterior deja entrever que al tener que vivir en este contexto de trabajo a distancia, puede que exista una conciencia por parte de

las familias y que la pandemia puso a prueba no solo al status quo de las instituciones escolares, sino que también a la familia como institución. Además, las escuelas tuvieron que extremar nuevos recursos, como la utilización de diversas plataformas digitales, o la movilización del personal educativo hacia los hogares. (Cepal-Unesco, 2020)

6. Conclusiones

En este trabajo de investigación titulado **“Crisis social y sanitaria: impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el medio escolar”**, queda de manifiesto lo frágil que somos como sociedad, y en especial como ha sido afectado el proceso educativo en nuestro país. Profesores, estudiantes y apoderados han sido los actores principales de nuestra investigación, entregándonos valiosa información respecto de adaptaciones e interrogantes surgidas en el proceso educativo a distancia, datos a destacar principalmente a partir del resultado de nuestro estudio, tomando como referencia cada una de las categorías en las encuestas realizadas, obtenemos que en su mayoría los encuestados manifiestan estar conformes con las medidas adoptadas por los establecimientos educacionales para sobrellevar una educación a distancia durante la crisis sanitaria. Los encuestados reconocen positividad en el apoyo pedagógico brindado por parte de los profesores a los estudiantes, además del proceso de inducción entregado a estudiantes, padres y apoderados para la continuidad de estudios a distancia, todo como parte de una acción necesaria para mantener el proceso educativo y una comunicación y relación favorable entre familia y escuela.

Como investigadores de un proceso educativo a distancia, podemos señalar cuales fueron las principales dificultades a las que nos vimos enfrentados producto de la crisis sanitaria. Sin lugar a dudas, la crisis social y sanitaria ha afectado al mundo entero, y ha traído consigo lamentables problemas de salud en la población y particularmente en la educación, no ajeno a todo esto nuestra mayor dificultad al momento de llevar a cabo nuestra tesis investigativa, fue no poder reunirnos de forma presencial como investigadores, teniendo que adaptarnos a una modalidad a distancia sin precedentes para cada uno de nosotros, además, muchas personas no contaban con la tecnología y conectividad mínima para poder tener una comunicación fluida, a esto sumarle la desmotivación y frustración por parte de los padres, madres y apoderados, hicieron de esta investigación un verdadero reto en época de crisis social y sanitaria.

Uno de los principales objetivos de estudio de nuestra investigación, requería medir el nivel de impacto de la crisis sanitaria, en los procesos de enseñanza y aprendizaje de escuelas rurales y urbanas de nuestro país durante el año 2020, y pese al contexto excepcional y dinámico que resulto ser para nuestra investigación, el objetivo planteado pudo ser logrado satisfactoriamente. Es interesante destacar el alto nivel de participación en las encuestas, aportando valiosa información para el análisis de nuestro estudio. No obstante pese a los buenos resultados de participación, nos hubiera gustado contar con mayor información respecto al ámbito rural y poder conocer más en profundidad la realidad allí presentada.

En lo que respecta al instrumento de recolección de datos, sólo utilizamos la encuesta online, en un inicio contemplábamos utilizar la entrevista presencial como método de recolección de datos, pero debido a las restricciones sanitarias por parte de la autoridad nacional, no fue posible considerarla por lo que hubo que descartar dicho instrumento.

En síntesis, consideramos lo importante que ha sido investigar y conocer la realidad de las familias involucradas en el sistema escolar, durante el tiempo de crisis social y sanitaria de nuestro país. Existe una gran posibilidad de continuar con este proceso investigativo, es decir proyectar un trabajo más complejo desde un nivel mas avanzado e incluyendo nuevos métodos e instrumentos de recolección de datos, considerando las variantes que nos entregue la realidad nacional respecto a la crisis social y sanitaria producto del Covid-19.

Referencias

- Ascorra, P., Arias, H., & Graff, C. (2003). La escuela como contexto de contención social y afectiva. *Enfoques Educativos*, 117-135. Obtenido de http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/07/Ascorra_Arias_Graff_EscuelaContencionSocialAfectiva.pdf
- Bedmar Arroyo, S. (2009). La importancia del contexto en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Temas para la Educación*, 1-7. Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6448.pdf>
- Biblioteca del congreso nacional de Chile. (22 de 05 de 2003). *www.bcn.cl*. Obtenido de <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/591/1/HL19876.pdf>
- Bustamante, & Quecaña. (2013). Estudios de caso. *Revista de Actualización Clínica Investiga*, 1675-1678.
- CARRASCO, F. P. (2013). *Tipos de familia y bienestar de niños y adultos*. Ciudad de Mexico: Instituto de investigaciones Sociales.
- CEPAL. (2016). TENCIONES DOCENTES EN EL AÑO DEL TERREMOTO Y TSUNAMI DE 2010 EN CHILE. *SCIELO*, 42. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000400014>
- CIPERCHILE. (8 de ABRIL de 2020). *CIPERCHILE*. Obtenido de <https://ciperchile.cl/2020/04/08/la-casa-no-es-una-escuela-propuestas-de-politica-educativa-en-tiempos-de-pandemia/>
- Del Picó, J. (2011). EVOLUCIÓN Y ACTUALIDAD DE LA CONCEPCIÓN DE FAMILIA. UNA APRECIACIÓN DE LA INCIDENCIA POSITIVA DE LAS TENDENCIAS DOMINANTES A PARTIR DE LA REFORMA DEL DERECHO MATRIMONIAL CHILENO. *Ius et Praxis*, 31-56.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, m., & Varela-Ruiz, M. (2013). *Scielo*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009
- Echevarría Grajales, C. V. (julio - diciembre de 2003). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 1-26. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77310205>
- Educación* 3.0. (1 de Mayo de 2020). Obtenido de <https://www.educaciontrespuntocero.com/opinion/desigualdad-educativa-la-otra-pandemia/>

- Educación2020. (Abril de 2020). *19 Propuestas de Educación en tiempo de pandemia*.
Obtenido de <http://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/04/DocumentoCovid.pdf>
- Elige Educar*. (27 de Abril de 2020). Obtenido de <https://eligeeducar.cl/desafio-la-educacion-tiempos-pandemia-impartir-crear-conocimientos>
- González-Montegudo, J. (2000-2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*(15), 227-246.
- Havighurst, R. J. (1962). *La sociedad y la educación en América Latina*. Buenos Aires: EUDEBA.
- J. Casas Anguita, J.R. Repullo Labrador y J. Donado Campos. (2003). Obtenido de El Sevier: <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-pdf-13047738>
- Krippendorff, k. (1990). *LAS TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE CONTENIDO: UNA REVISIÓN ACTUALIZADA*. Obtenido de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.- analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>
- Mayer. (1991). *UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO*. Obtenido de http://www.ubiobio.cl/miweb/webubb.php?id_pagina=5205
- MINEDUC. (15 de Marzo de 2015). *Revista de Educación*. Obtenido de <http://www.revistadeeducacion.cl/chile-la-ocde-y-la-desigualdad-en-educacion-el-sistema-escolar-en-chile-no-funciona-bien/>
- MINEDUC. (15 de MARZO de 2020). *www.mineduc.cl*. Obtenido de https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2020/03/OrientacionesMineduc_COVID19.pdf
- MINEDUC División de Educación General. (27 de Marzo de 2020). *Orientación al sistema escolar*. Obtenido de https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2020/03/OrientacionesContextoCOVID19_2703.pdf
- Navarro Saldaña, G., Vaccari Jiménez, P., & Canales Opazo, T. (2001). El Concepto de Participación de los Padres en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje: La Perspectiva de Agentes Comprometidos. *Psicología*, 35-49.
- Nogueira Alcalá, H. (2008). EL DERECHO A LA EDUCACIÓN Y SUS REGULACIONES BÁSICAS EN EL DERECHO CONSTITUCIONAL CHILENO E INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS. *Scielo*, 209 - 269.
- Ortega Arias, M. D., & Cárcamo Vásquez, H. (marzo de 2018). Relación familia-escuela en el contexto rural. Miradas desde las familias. *Educación*, XXXVII(52), 98-118.
- Puga, I. (2011). *Investigaciones Estudios Pedagógicos XXXVII N°2*. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v37n2/art13.pdf>
- Queller. (1991). *UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO*. Obtenido de http://www.ubiobio.cl/miweb/webubb.php?id_pagina=5205

- Rivadeneira Rodríguez, E. M. (2015). Comprensión teórica y proceso metodológico de la investigación cualitativa. *In Crescendo*, 6(2), 169-183.
- Salazar, G. (27 de 10 de 2019). *CIPERCHILE*. Obtenido de <https://ciperchile.cl/2019/10/27/el-reventon-social-en-chile-una-mirada-historica/>
- Sanz , I., Sainz , J., & Capilla, A. (2020). *EFFECTOS DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS EN LA EDUCACION*. Madrid: © Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Segura, X. S. (2002). RELACION FAMILIA Y ESCUELA: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN LA RURALIDAD. *Estudios pedagogicos (uach)*, 123-141.
- Troncoso-Pantoja C, A.-P. A. (2017). *Research Gate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/320206573_Entrevista_guia_practica_para_la_recoleccion_de_datos_cualitativos_en_investigacion_de_salud
- Winchester. (2001). *Investigaciones Estudios Pedagógicos XXXVII N°2*. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v37n2/art13.pdf>